



Quien pasa a nuestro lado es Jesús.

«Pero un samaritano que viajaba por allí,
al pasar junto a él, lo vio y se conmovió.» (Lc 10,33).

(JULIO 2025, de la liturgia del domingo 13 de julio, XV Tiempo Ordinario)



movimiento de los
focolares



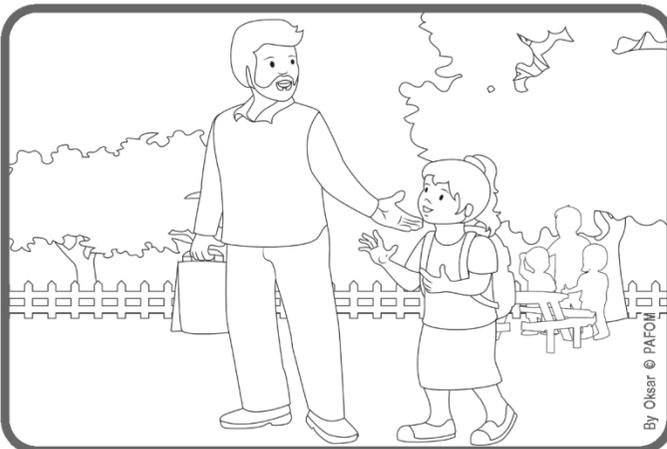
Jesús habla mucho de la importancia de amar a Dios y a los hermanos. ¡Y Él lo hace primero! Ora y escucha a Dios, su Padre, y luego está atento a todos los que encuentra, escuchándolos, explicándoles muchas cosas y, a menudo, sanándolos.



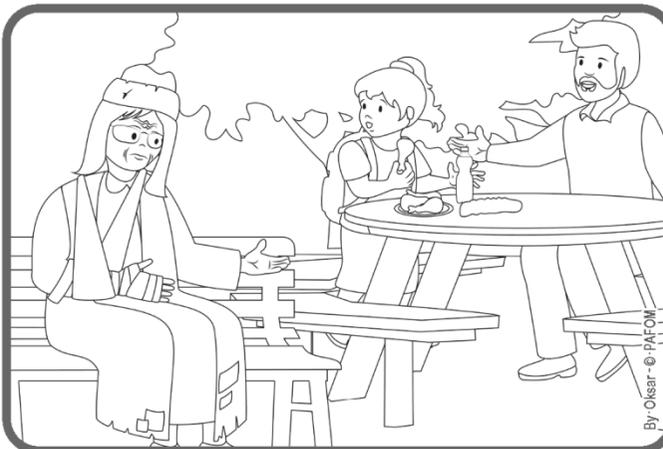
Este amor atento hacia los demás es algo nuevo que no todos entienden. A menudo, incluso los adultos dudan y hacen preguntas. Una vez, alguien le preguntó a Jesús: “¿Y quién es mi prójimo?”



Entonces Jesús cuenta la historia del “Buen Samaritano”. Y dice: “el prójimo es quien está cerca de ti”. Puedes pasar a su lado sin darte cuenta y seguir adelante. O verlo, entender que puedes hacer algo por él... ¡y lo haces!



Me llamo Cristina. Mi papá vino a recogerme a la escuela. Estaba muy contenta porque dijo que me llevaría al parque a jugar. Se hizo tarde y no podíamos volver a casa a tiempo para almorzar.



Mi padre me había traído pollo y una bebida. Me sentí feliz para comer, pero vi más adelante a una señora pobre que pedía ayuda y nadie se detenía para darle algo.



Me sentí triste por ella, así que le di el pollo, la bebida y también el poco dinero que tenía. Estaba contenta de ayudarla y sabía que Jesús también estaba contento. ¡Desde que trato de amar siempre, soy más feliz!